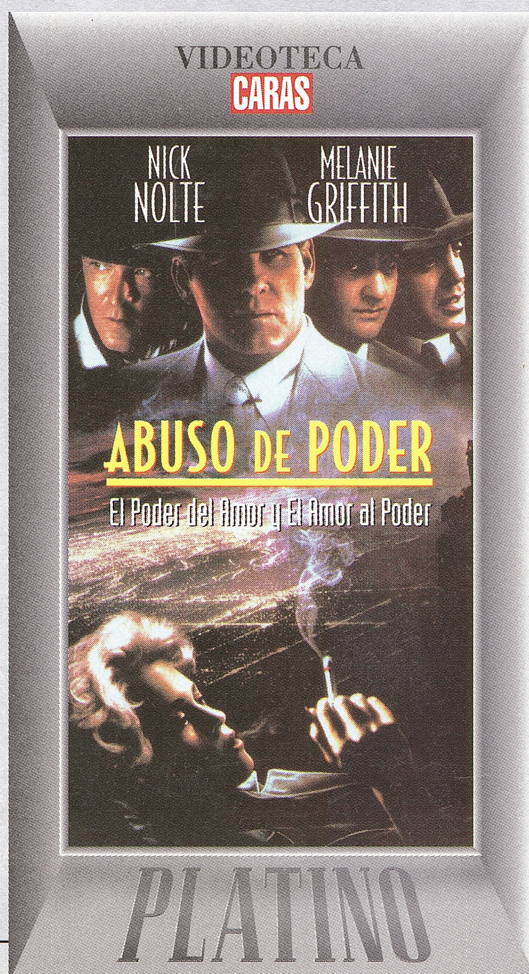
$5,10

RECLAME
EL VIDEO Nº 26
GRATIS

CARAS
SUPER
CINE TOTAL

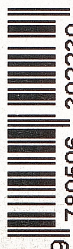
ABUSO DE PODER

LEE TAMAHORI



VIDEOTECA CARAS SUPER CINE TOTAL Nº 15 ES PARTE INTEGRANTE DE LA EDICION Nº 893
DE REVISTA CARAS. NO PUEDE VENDERSE POR SEPARADO. $ 5,10







El argumento

A mediados de los años cincuenta, aunque Estados Unidos inicia una etapa de prosperidad, en Los Angeles no todo está tranquilo. Junto a los miles de ciudadanos que trabajan o simplemente pasean, hay otros personajes que pretenden instalar el crimen organizado. Para ello el Departamento de Policía crea un cuerpo de élite que se encarga de eliminar a los indeseables, sin impor-

ABUSO DE PODER

LEE TAMAHORI



ORIENTACION	
Género	Acción/Suspenso/Policial
Duración	107 minutos
Calificación	Adultos

FICHA	TECNICA
Título Original	Mulholland Falls
Origen	Estados Unidos
Año	1995
Guión	Peter Dexter basado en una historia de Peter Dexter y Floyd Mutrux
Fotografía	Haskell Wexler
Efectos visuales	Steve Rundell
Montaje	Sally Menke
Diseño de Producción	Richard Sylbert
Director de Arte	Gregory William
Escenogradía	Richard Berger, Hugo Santiago
Maquillaje	Mike Hancock
Diseño de Vestuario	Ellen Mirojnick
Música	Dave Grusin
Dirección	Lee Tamahori

EL	ELENCO
Nick Nolte	Max Hoover
Melanie Griffith	Katherine Hoove
Timothy Hutton	Charlie
Chazz Palminteri	Ellery Collidge
Michael Madsen	Eddie Hall
Chris Penn	Arthur Relyea
Treat Williams	Coronel Nathan Fitzgerald
Jennifer Connelly	Allison Pond
Daniel Baldwin	Mac Cafferty
Andrew McCarthy	Jimmy Fields
John Malkovich	General Thomas Timms

tar los métodos empleados. Cuatro hombres (Nick Nolte, Chazz Palminteri, Michael Madsen y Chris Penn) forman esta peculiar brigada. Un caso aparentemente rutinario de asesinato revive el pasado de uno de los integrantes del grupo y los lleva al centro de una conjura. El asunto afectará un secreto de Estado y su resolución implicará una cadena de muertes.

VIDEOTECA
CARAS
PLATINO

ABUSO DE PODER

Para coleccionar

por Norberto Chab

No había manera de rodar un policial negro en una época ni en un ámbito donde brillara este ¿género? del cine. Por eso los productores Richard y Lili Fini Zanuck le ofrecieron al neocelandés Lee Tamahori un guión ambientado en Los Angeles de los años cincuenta. Una oportunidad inmejorable para debutar en Hollywood. Que además, contaba con un sostén de primer nivel: actores (la dupla protagónica Nolte-Griffith, los ex "Perros de la calle" Madsen-Penn), fotógrafo (Haskel Wexler, quien iluminara "La conversación"), músico (Dave Grusin, compositor de "Los fabulosos Baker Boys"). Y un guión –imaginado por el novelista Peter Dexter y desarrollado por Floyd Mutrux– donde aparecen en todo momento las sordas luchas por el poder y la sombra de la corrupción propia de los filn noir de esos años.

JENNIFER CONNELLY

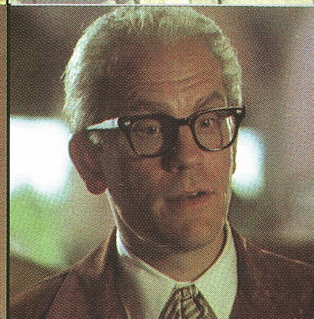


NICK NOLTE





CHAZZ PALMINTERI



JOHN MALKOVICH

Tamahori no es Raoul Walsh, Nolte no es Bogart ni Griffith es Barbara Stanwick. Pero la conjunción funciona: desde las primeras escenas hay una clara percepción de que detrás de un mero crimen habrá suspenso, acción, drama y hasta un romance trunco, como para perfilar mejor al antihéroe.

El cuarteto que sale a barrer las calles de Los Angeles de la remota posibilidad de que subsistan las agrupaciones mafiosas se hace llamar "La banda del sombrero". Tiene carta blanca para organizar la limpieza de la manera que les convenga. Por eso utilizarán las colinas de Mulholland (de ahí el nombre original del film) para deshacerse de los enemigos de la estabilidad. Hay en estos cuatro apóstoles de la pulcritud y la elegancia una pátina de honestidad en todo lo que emprenden.

Pero llegan a un territorio inabordable, aún para la policía secreta. En el crimen que investigan está en juego la "seguridad nacional", eufemismo que emplea un militar de alto rango para ostentar impunidad ante la sospecha de estar involucrado en el asesinato. La integridad de los policías se pone de manifiesto cuando hay un enfrentamiento directo (con sus consecuentes códigos de violencia) con el FBI.

Y como todo policial negro, el final no es aleccionador ni moralista. El adalid de la resolución del crimen pierde todo cuanto podía considerar su mundo afectivo. Desestabilizado emocionalmente, la escena final es un canto al patetismo. Tamahori captura ese tránsito de la euforia a la tristeza e impregna al espectador de una melancolía postrera. De ésas que aparecen cuando ya no hay más nada que decir...ni que hacer.

Cuando hay que barajar y dar de nuevo en la vida.

EL DIRECTOR

LEE TAMAHORI

SIMBOLO DE UNA CULTURA

Una sola película le dio cabida en Hollywood. Sin embargo, el director neocelandés nacido en 1950 conserva un estilo propio, regido por las escenas de acción y de violencia.

La historia de una mujer maltratada estableció un nuevo récord de taquilla en la historia del cine neocelandés. Era 1994, y a 42 semanas de su estreno, ya había logrado seis millones de dólares sólo en su país de origen. "El amor y la furia" lanzaba al estrellato en forma fulminante a un director surgido del cine publicitario, influido por los grandes realizadores del género de acción: Lee Tamahori.

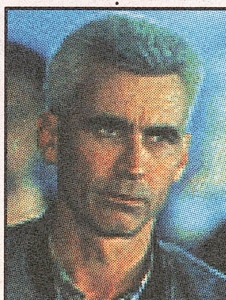
Que un best seller brutal y deprimente, revulsivo y escandaloso, escrito cuatro años antes por un autor maldito, pueda ser llevado a la pantalla grande y a la vez, generar más ingresos que "Jurassic Park" o cualquier otro título importante del cine de Hollywood, fue una proeza sólo atribuible a la pericia de Tamahori.

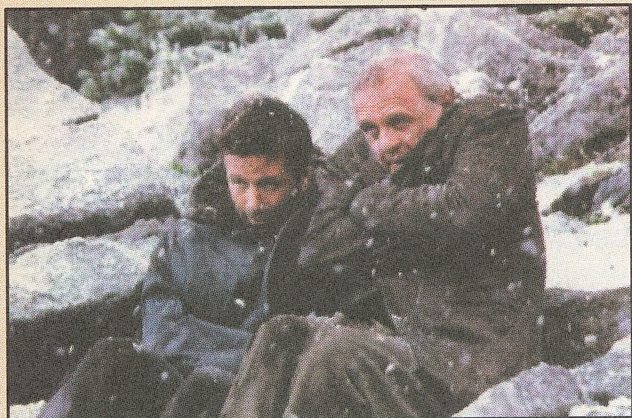
Las conmocionantes actuaciones de Temuera Morrison (quien desde ese momento desarrolló su carrera en Hollywood) y Rena Owen (quien obtuvo un premio a la mejor actriz en el Festival de Montreal por su interpretación de Beth, la esposa que reúne la fuerza necesaria para abandonar al hombre que ama y de quien es al mismo tiempo víctima), dieron la vuelta al mundo.

Tanto Tamahori como el autor Alan Duff y los intérpretes son de origen maorí, y seguramente la inserción del conflicto interrracial acentuó el dramatismo del relato.

Detrás de esa narración vibrante y conmovedora estaba la mano del realizador. Hollywood no fue ajeno a su capacidad para plasmar en imágenes un texto áspero, virulento. Por eso Tamahori saltó de su Nueva Zelanda natal a Estados unidos, donde en dos años sucesivos realizó dos largometrajes ("Abuso de poder" y "Al filo del peligro") emparentados por sus alusiones a la violencia y a la acción.

De padre maorí y madre europea, Tamahori se describe como un "híbrido clásico", que ensambló la industria del cine de Nueva Zelanda en los últimos años del '70 como asistente a su labor como director televisivo y publicitario en la década subsiguiente. Sus referentes son Sam Peckinpah, Francis Coppola, Sergio Leone y Martin Scorsese. Con los años y en el cine, podría demostrar la influencia de esos nombres fundamentales.





"Al filo del peligro" es la última producción del neocelandés. Alec Baldwin y Anthony Hopkins son sus protagoinistas.

Sus inicios fueron como operador de boom, y poco a poco fue escalando posiciones hasta llegar a primer asistente de dirección. Entre 1978 y 1993 desarrolló su carrera en su país y en Australia, al mismo tiempo que ya se perfilaba como director de series televisivas y realizador de comerciales. En los '80 era el mimado de la publicidad.

También cortometrajista

Telecom, Toyota, Buttermark, los Juegos del Commonwealth, Fernleaf, Natural Gas Corporation, Trust Bank, la lotería nacional neocelandesa o Anchor Butter fueron las empresas que a lo largo de los años obtuvieron premios tan importantes como el Axis Award o el NZ Film & TV Award por la capacidad del director. En 1997, un aviso de Anchor dirigido por él obtuvo un premio Axis. En noviembre de 1998 realizó otro comercial de sesenta segundos para la agencia Saatchi, para la lotería de su país. El cineasta, quien en el 2000 cumplirá 50 años, revisa su trayectoria y cíclicamente regresa a sus orígenes.

Tamahori además es uno de los directores de la entidad Flying Fish, que patrocina las actividades cinematográficas y promueve la labor de los neocelandeses en el extranjero. Cuando el director regresa de trabajar reside en Auckland, desde donde planifica formas de mejorar la creciente industria fílmica de su país.

Un perfil poco conocido del realizador fue su breve tarea como cortometrajista. En 1988 codirigió "Te kaha o te waiata" (Powermusic), junto con John Day. Un año después, rodó un drama de media hora en 16 mm.: "Thunderbox". Son los antecedentes que dieron paso a "Once were warriors" (o como se conoció en la Argentina, "El amor y la furia"). Ese viaje al corazón de las tinieblas perfectamente reconocible en cien países, pero con un escenario muy específico y concreto: esa zona del sur de Auckland donde se precipita la tragedia familiar. Y aunque Tamahori viaje para filmar a Hollywood, en lo más profundo conserva esa herencia cultural que lo sigue mostrando como un continuador de la tradición neocelandesa.



A partir de "El amor y la furia", Lee Tamahori pasó a ser reconocido Su filmografía no soslaya la violencia.



El camaleónico Malkovich pretende seducir a la infortunada a Connelly en "Abuso de poder". Un policial negro que recupera la tradición de los filmes de los cincuenta.

FILMOGRAFIA COMPLETA

1978-1981 (operador de boom)

Persecución infernal
(Goodbye pork pie)

Encierren al yanqui Zephyr
(Race to the yankee Zephyr)

Middle age spread

Skin deep

Sons fue the return home

Beyond reasonable doubt

Carry me back

Battletruck

Bad blood

1983
Nate and Hayes
(primer asistente de dirección de la segunda unidad)

Furyo
(Merry Christmas Mr. Lawrence)
(primer asistente de dirección)

Utu
(primer asistente de dirección)

1985
Tierra quieta
(The quiet earth)
(asistente de dirección)

Viernes caliente
(Came a hot friday)
(primer asistente de dirección)

The Ray Bradbury Theatre
(dirección de un capítulo de TV)

1981-1987 (sin datos)
Wild horses
(primer asistente de dirección)

The silent one
(primer asistente de dirección)

Among the cinders
(primer asistente de dirección)

Bridge to nowhere
(primer asistente de dirección)

1988
Te kawa o te waiata (Powermusic)
(cortometraje, codirector)

1989
Thunderbox
(cortometraje, director)

Thunderbox
(director, para TV)

1990
Usher II
(director, para TV)

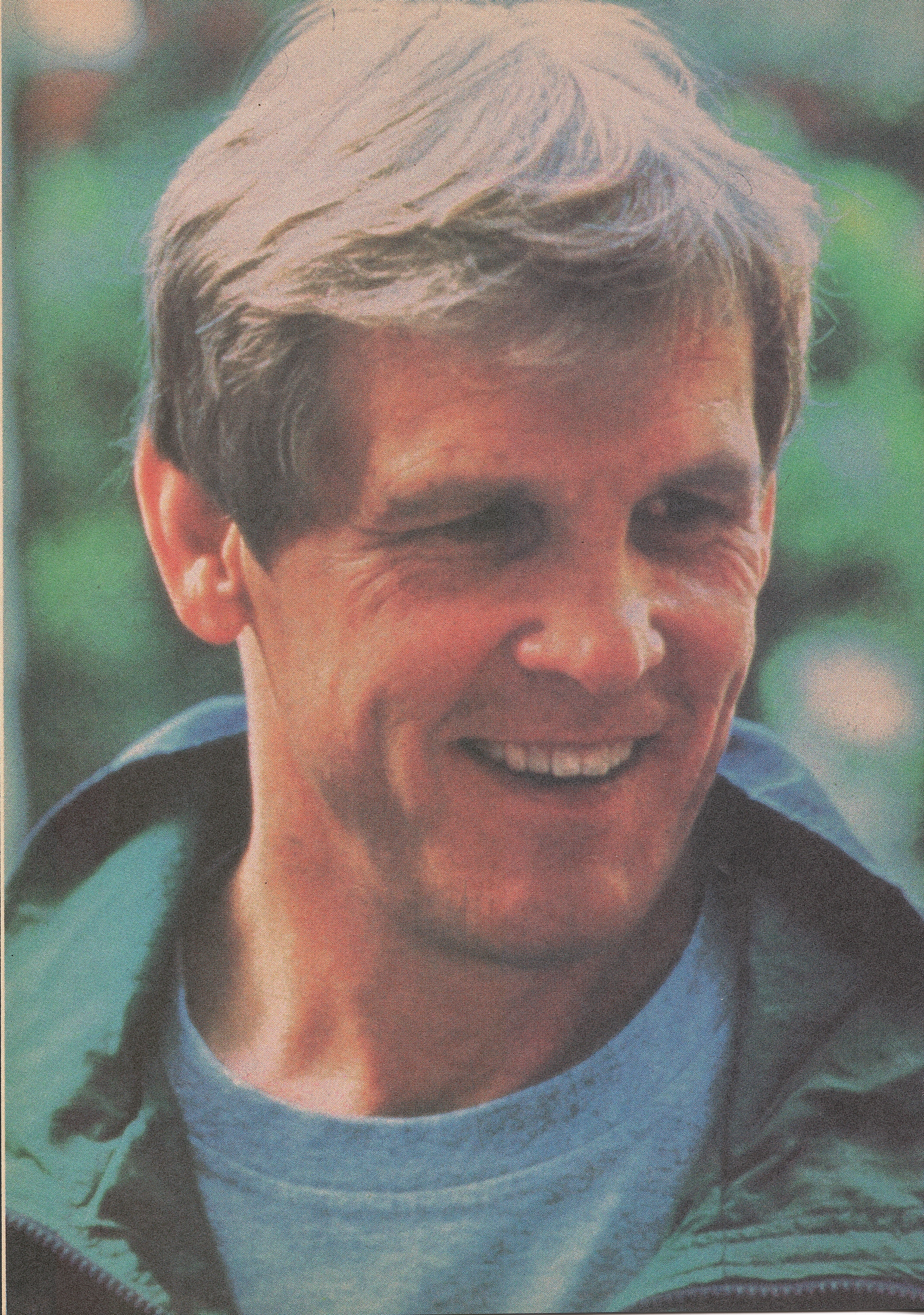
1992
The long rain

The silent town
(para TV)

1994
El amor y la furia
(Once were warriors)
(director)

1996
Abuso de poder
(Mulholland Falls)
(director)

1997
Al filo del peligro
(The edge)
(director)



NICK NOLTE

EL HOMBRE QUE SE BUSCA A SI MISMO

Sostiene que cada papel que representa forma parte de la búsqueda de sí mismo. Que no le interesa el director y tampoco es fundamental el cachet: sólo le importa un buen guión para animarse. Y que cada vez que se consideró una estrella, inmediatamente después llegó el bajón.

"En Estados Unidos, una de cada dos familias es de campesinos", aseguró alguna vez Nick Nolte, nacido el 8 de febrero de 1940 en Omaha, Nebraska, para explicar cuál pudo ser su destino de no haber pasado por un set de filmación. O de no mediar el éxito televisivo de "Hombre rico, hombre pobre", que a mediados de los sesenta marcó un hito no sólo en Estados Unidos sino en todo el mundo.

Pero Nolte –aunque haya quienes afirmen que con más oficio que talento– es una de las figuras emblemáticas del cine norteamericano de las últimas dos décadas. Quebrando una tradición familiar, en la que –para no romper con la norma– había muchos campesinos...y algunos pocos maestros. Nolte desde su temprana adolescencia decidió que sería otra cosa. Y lo único que hizo fuera de la actuación fue jugar al fútbol americano. Una curiosa suspensión de 45 años torció su voluntad. Y se hizo artista.

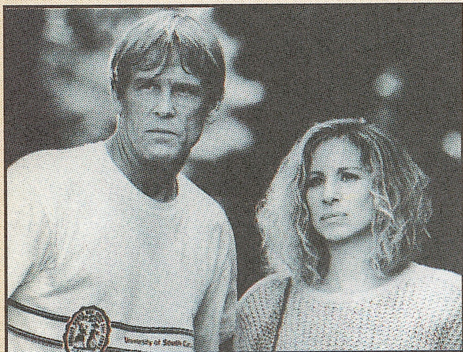
Estudió arte dramático en el Pasadena Playhouse y en el Stella Adler's Academy de Los Angeles. Con este entrenamiento, estuvo catorce años recorriendo las ciudades con elencos de teatro. Inclusive participó en algunas películas de clase B y en programas televisivos. En 1972 debutó en un pequeño papel en cine, en "Dirty little Billy". Y en 1976 pegó su primer gran salto cualitativo, en la miniserie "Hombre rico, hombre pobre".

"Empecé a actuar por muchos motivos mezclados. Siempre encontré una gran compensación para mi espíritu en la actuación. Una forma de trascender, de ir más allá de quien soy, algo con que comprometerme. Algo que tuviera ciertas observaciones sobre nuestro mundo. Siempre traté de profundizar la filosofía de por qué yo era un actor", reflexionó alguna vez, al definir su misión. Algo o mucho de eso trasunta en la pantalla: se lo aprecia siempre reconcentrado, como si en cada línea de su parlamento, en cada movimiento de sus músculos, buscara una respuesta existencial.

Como contrafigura de Jacqueline Bisset en "Abismo", en 1977, obtuvo su primer gran momento de popularidad. Además de un Emmy, afloró su imagen de galán, para satisfacción de los productores de Hollywood que intentaron lanzarlo como carilindo. Nolte no les dio el gusto: sólo aceptó aquello que le exigía esfuerzo y dedicación. Aunque el dinero también le preocupaba, por cierto. "El dinero que me ofrecen me vuelve vulnerable –justifica–. Cuando me hacen una buena oferta me convenzo de que el proyecto vale la pena".



"Cada vez que tengo un cachet importante y que la prlícula funciona comercialmente, sien-



Arriba, con Barbra Streisand en "El príncipe de las mareas". Abajo, con Eddie Murphy en "48 horas". Nolte es tan idóneo en el drama como en la comedia.

to que los éxitos siempre fueron lo peor. Cada vez que tuve éxito, me "corrompieron" con las propuestas que suelen surgir en consecuencia" admite.

Es parte de su discurso, aunque no suene del todo creíble. Si bien es cierto que ganó y gana mucho, también es verdad —aunque prefiere no reconocerlo— que otras tantas veces aceptó roles difíciles para cualquier



actor. Su experiencia más dura fue la de "Un milagro para Lorenzo". También "El príncipe de las mareas" puso a prueba su capacidad.

"Rara vez los guiones tocan la psiquis tan a fondo como para que uno se ponga nervioso o entre en pánico —asegura—. Pero algunos roles tuvieron algo de eso. Siempre está presente la parte mía que se pregunta si es bueno para mi carrera, si le va a gustar al público. Son las preguntas que tengo la obligación de hacerme como actor, aunque una voz interior me reproche aceptar esos papeles".

Uno de sus últimos desafíos fue encarar la producción. Su única experiencia hasta ahora fue "Affliction", de 1997,. dirigida por Paul Schrader y coprotagonizada con Sissi Spacek y James Coburn. Es otro escalón más en su ascendente trayectoria. En la que cree ciegamente como consecuencia de sus condiciones.

"Para que te vaya bien en Hollywood tiene que existir talento. Generalmente, los actores son personas muy delicadas que tienen clara conciencia de lo que están haciendo. Los actores son individuos extremadamente inteligentes que están buscando algo más grande que ellos mismos", advierte.

A fines de febrero se estre-



Se involucró en los conflictos de América Central cuando rodó "Bajo fuego".

na una de sus últimas producciones, "Delgada línea roja", con Sean Penn y George Clooney, adaptación de la autobiografía de James Jones, escrita en 1962. No es el único desafío a vencer: también lo esperan este año los estrenos de "Breakfast of champions", una comedia dirigida y escrita por Alan Rudolph junto a Bruce Willis y Albert Finney y "Simpático", un drama aún en preproducción, dirigido por Matthew Warchus cuyo elenco completarán Jeff Bridges, Albert Finney y Sharon Stone.

Nolte, como siempre, pondrá su físico (a veces sobreexpuesto, como en los casos de "Abuso de poder" o "Cada cual a su juego", donde aumentó veinte kilos para dar el personaje) y su ductilidad. "No quiero considerarme un obsesivo —sostiene él—. Prefiero decir que soy un idealista. Y que todo aquel que ama su trabajo está obsesionado con lo que hace".



Fue dirigido por Martin Scorsese en "Historias de New York", interpretando a un pintor.



FILMOGRAFIA COMPLETA

● *Escena clave de "Abuso de poder": se define el crimen que investiga la "Banda del sombrero". Aquí, con Chazz Palminteri.*

1972
Dirty little Billy

1974
Winter kill (para la TV)

The California kid (para la TV)

Death sentence (para la TV)

1975
A toda velocidad
(Rerturn to Macon County)

The runaway barge (para la TV)

1976
Hombre rico, hombre pobre
(Rich man, poor man) –para la TV–

1977
Abismo
(The deep)

1978
Dog soldier
(Who'll stop the rain)

1979
Destino de un rebelde
(North Dallas forty)

1980
Heart beat

1982
Destinos sin rumbo
(Cannery row)

48 horas
(48 hrs.)

1983
Bajo fuego
(Under fire)

1984
Escuela del desorden
(Teachers)

El asesino y la dama
(Grace Quigley)

1986
Un loco suelto en Beverly Hills
(Down and out in Beverly Hills)

1987
Hombres marcados
(Weeds)

Traición sin límites
(Extreme prejudice)

1989
Los tres fugitivos
(Three fugitives)

Historias de Nueva York
(New York stories)

Adiós al Rey
(Farewell to the king)

1990
Cada cual a su juego
(Everybody wins)

Preguntas sin respuestas
(Q & A)

Otras 48 horas
(Another 48 hrs.)

1991
El príncipe de las mareas
(The prince of tides)

Cabo de miedo
(Cape fear)

1992
Un milagro para Lorenzo
(Lorenzo's oil)

Las reglas de juego
(The player)

1994
Todo por ganar
(Blue chips)

Uno contra otro
(I love trouble)

Haré lo que sea
(I'll do anything)

1995
Jefferson en París
(Jefferson in Paris)

1996
Abuso de poder
(Mulholland Falls)

Mother nights

1997
Una luz en el corazón
(Afterglow)

Affliction

Camino sin retorno
(U-Turn)

1998
A soldier's daughter never cries

The best of enemies

Nightwatch

La delgada línea roja
(The thin red line)
–se estreno el 25 de febrero–

1999
Simpatico

Breakfast of champions

EL TUNEL DE

1971

Verano del '42

(Robert Mulligan)

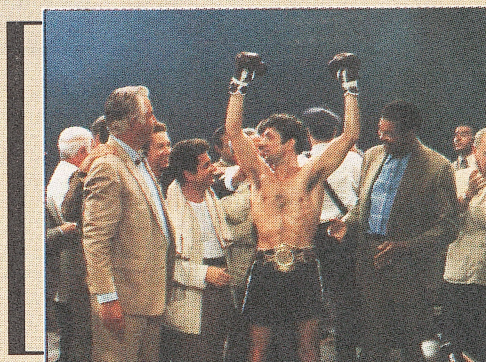
El fin de la inocencia a través de los recuerdos de un adulto. Primer amor y despertar sexual en una campiña, entre amigos y de vacaciones. Con Jennifer O'Neill y Gary Grimes. La música, de antología, era de Michel Legrand.



1980

Toro salvaje

(Martín Scorsese)



Robert De Niro recrea la vida del boxeador Jake La Motta. Impiadosamente refleja su apogeo y también decadencia. El guión es de Paul Schrader, quien dirig otro film sobre boxeo, "El campeón".

1988

¿Quién engañó a Roger Rabbit?

(Robert Zemeckis)

Un conejo engañado, una esposa sensual y un detective que busca ayudar al animal en desgracia. Extraordinario montaje entre dibujos animados y actores reales. Con Bob Hoskins y Christopher Lloyd.

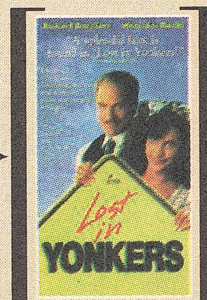


1993

Perdidos en Yonkers

(Martha Coolidge)

Comedia dramática con el sello de Neil Simon, que narra las vicisitudes de una familia tipo (despótica abuela incluida) al terminar la Segunda Guera. Con Mercedes Ruehl y Richard Dreyfuss.



L TIEMPO

HOLLYWOOD RECREA LOS AÑOS '40

1981

Confesiones verdaderas

(Ulu Grosbard)



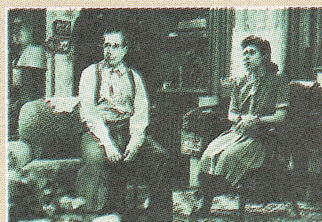
Basada en un episodio real, cuenta la relación entre dos hermanos, un duro policía y un sacerdote con importantes influencias. Protagonizada por Robert De Niro y Robert Duvall.

1987

Días de radio

(Woody Allen)

Homenaje al momento de mayor auge de la radio, de cuando el "Vengador enmascarado" ayudaba a estimular la imaginación de un pequeño niño judío. Con Mía Farrow, Danny Aiello y Jeff Daniels.



1996

Abuso de Poder

(Lee Tamahori)

"El escuadrón del sombrero" quiere limpiar a Los Angeles de mafiosos. El hallazgo del cadáver de una joven mujer modificará su metodología y también sus vidas.



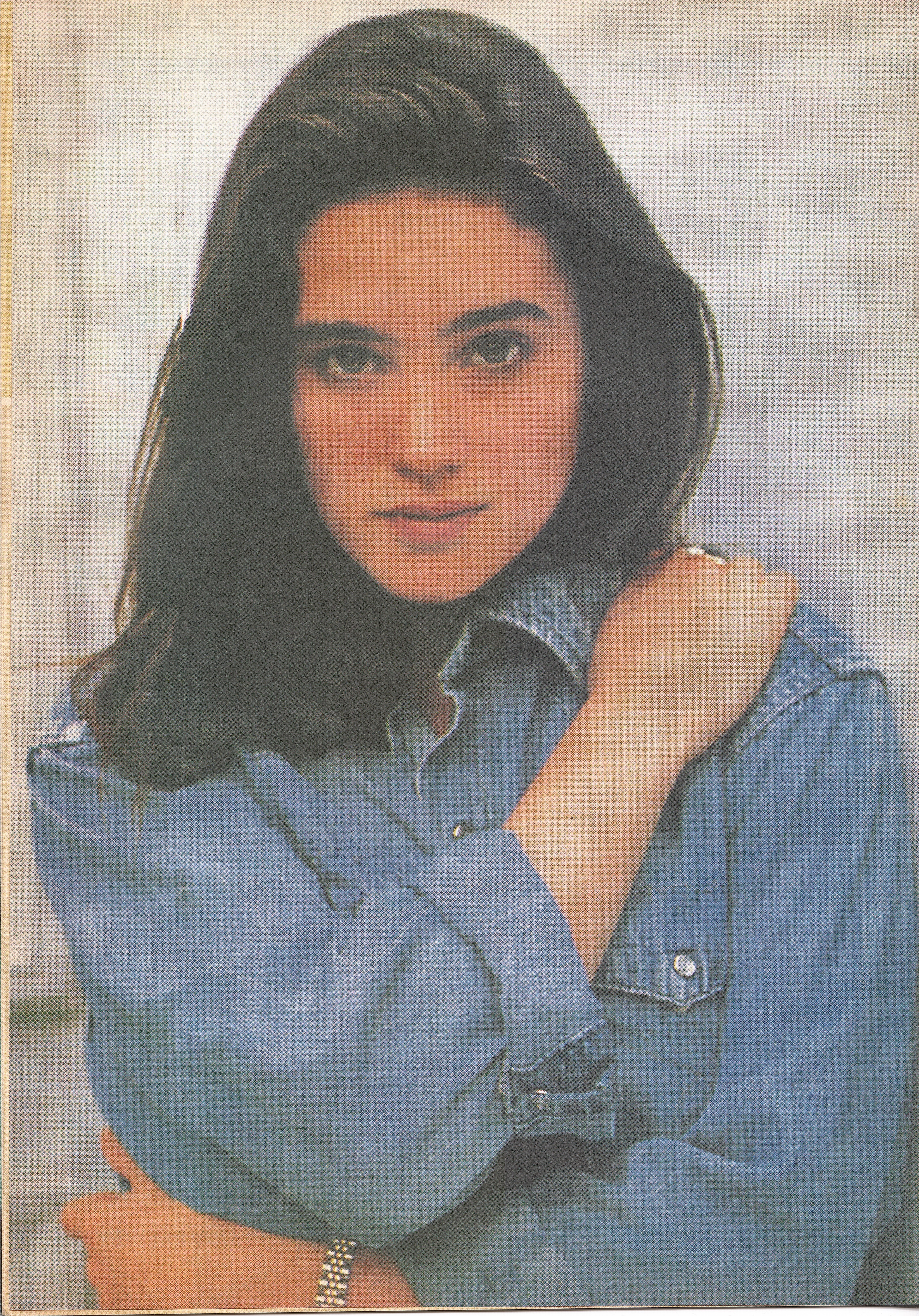
1998

Rescatando al soldado Ryan

(Steven Spielberg)

Durante la Segunda Guerra, un escuadrón es enviado a rescatar a un soldado de las filas alemanas. Metáfora de la inutilidad de esa y todas las guerras, con 25 minutos iniciales descarnados y brutales. Con Tom Hanks y Matt Damon.





LAS ACTRICES

JENNIFER CONNELLY

EL PASADO LA CONDENA

A los diez años empezó a modelar y a los 14 debutó en cine. Sin embargo esta bella neoyorquina, que en el año 2000 cumplirá los treinta, reniega de su carrera como niña prodigio.

Aquel que recuerde "Erase una vez en América", la obra de Sergio Leone rodada en 1984, tendrá presente aquella escena en la que una jovencita de ojos azules y largos cabellos negros danza sola en una gran sala, y es espiada a través del ojo de la cerradura por el personaje interpretado por Robert De Niro.

Esa niña (tenía 14 años) era Jennifer Connelly, y por ese entonces estaba considerada una de las jóvenes promesas del cine norteamericano. "En ese entonces no era tan responsable –reveló algunos años después–. Notaba que todos se fijaban en cómo trabajaba, pero a mi alrededor pasaban cosas que no comprendía. Mi actitud hacia el trabajo fue modificándose con el tiempo".

Connelly nació el 12 de diciembre de 1970 en Roundtop, en las Montañas Catskill del Estado de Nueva York. Cuando era una bebita, la familia se mudó a Brooklyn Heights, en la ciudad de Nueva York, donde asistió a la Escuela St. Anne. Más tarde se mudaría a Woodstock: entre los 7 y los 9 años asistió a la Escuela Elemental de Woodstock, antes de mudarse otra vez a Brooklyn Heights.

A los ocho años ya posaba para revistas infantiles y a los diez era una de las precoces estrellas de la agencia de modelos Ford. Le costó poco ser la cara de un par de avisos publicitarios de tevé. Entonces su agente decidió que debía dar pruebas de castings para películas. Allí la detectó el italiano Leone. Ella fue la joven Deborah, es decir, el rol de Elizabeth McGovern cuando era niña. Inmediatamente después viajó a Italia para filmar "Phenomena" (que en la Argentina se llamó "Creepers"), dirigida por Darío Argento, quien más tarde volvería a convocarla.

En 1986 hizo un paréntesis en su carrera: salvo alguna propuesta ocasional, prefirió encarrilar su licenciatura en Literatura en la Universidad de Yale. Sólo reencauzó su labor a partir de 1990, cuando se graduó.

La sucesión de películas que sobrevinieron después la obligaron a modificar sus hábitos. Ya no tuvo tanto tiempo para sus aficiones favoritas: escuchar música, escribir y recitar poesía, andar en bicicleta. De todas formas, hasta hoy conserva el hábito de hacer aerobismo en el Central Park. Además, con los años también sonrevino el rótulo de sex symbol del que no quiere hacerse cargo. Los medios la comparan con Veronca Lake, y ella evita responder a esas expectativas.



Macrobiótica y supersticiosa

"No pretendo ser la diosa del sexo. La belleza es un concepto muy relativo. Tengo días en que me siento sexy, pero otros me parezco horrenda", confiesa, sincera, al hablar de su imagen.



• *Comedia dramática juvenil: "Inventing the Abbotts", con Joaquin Phoenix, Liv Tyler, Billy Crudup y Joanna Going.*

Entre otros hábitos, Connelly suprimió las carnes rojas de su dieta diaria y sigue los principios de la alimentación macrobiótica. Además, es supersticiosa al punto de besar los aviones en los que se embarca por cuestiones de trabajo. De cada lugar que visita, además, recoge piedras que colecciona en su actual departamento de West Village, en el corazón de Manhattan.

Uno de esos lugares que conoció fue la Argentina, donde filmó "De amor y de sombra", el drama de Betty Kaplan en el que encarnó a Irene, la periodista de modas chilena que descubre la realidad de Chile en 1974 a través de un psicólogo rebelde (rol que le fue conferido a Antonio Banderas). Además de Buenos Aires, el rodaje se llevó a cabo en Mendoza.

"Aquella experiencia fue muy difícil –recordaría luego–. La historia es muy dolorosa. Yo amo mi trabajo y cuando tengo un papel así, se apropia de mí. Sufrir lo mismo que esa gente y querer lo mismo que ellos se vuelve una carga".

El choque con Antonio Banderas generó suspicacias. Pero la convivencia entre ambos no fue armónica al comienzo.

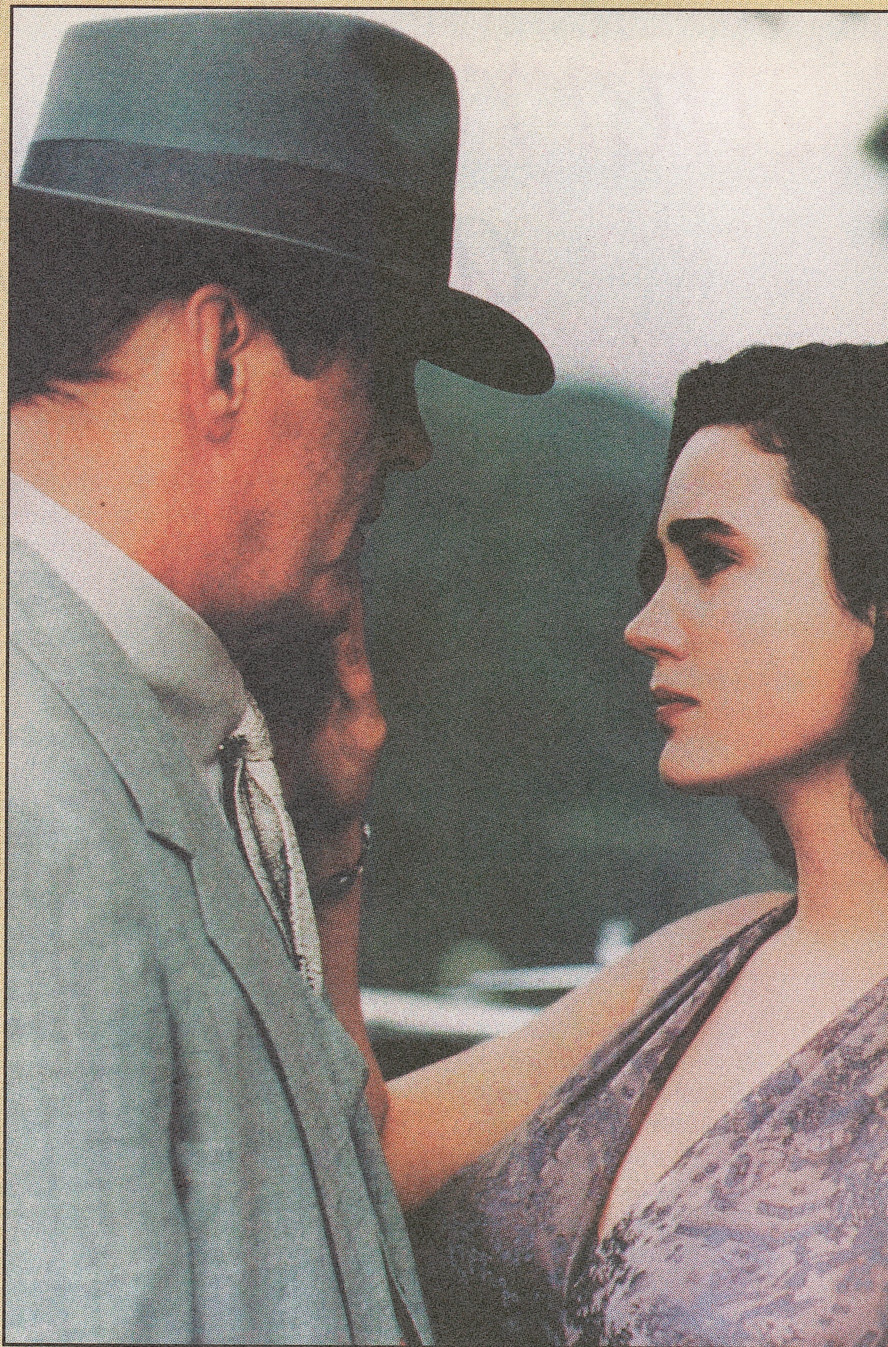
Le interesan los riesgos

"El trabaja de forma muy distinta a la mía. Nos llevó algún tiempo entendernos. Pero al final terminamos siendo amigos", aseguró ella.

Para este año tiene previsto estrenar "Waking the dead", película que rodó en la segunda mitad del año, dirigida y escrita por Keith Gordon. Con ella intervienen Hal Holbrook, Ivonne Coll y Billy Crudup. La historia alude a la influencia que ejerce sobre un candidato a congresal una ex novia a quien él consideraba muerta. El drama no elude el lenguaje violento ni las escenas de sexualidad. Igual que en el caso de "Abuso de poder", a Connelly le interesan los riesgos. No teme a ser considerada un "objeto": le interesa que más allá de un desnudo exista un guión que lo justifique, una historia que la atrape. Por allí pasa su motivación para actuar.



• *En "Laberinto" era apenas una adolescente. Años después llegaría la imagen de una mujer atractiva y sensual.*



FILMOGRAFIA COMPLETA

1984
Creepers
(Phenomena)

Erase una vez en América
(Once upon a time in America)

1985
Seven minutes in Heaven

Dario Argento's world of horror

1986
Inside the labrynth

Laberinto
(Labrynth)

1988
Etoile

1989
Amo a mi novia
(Some girls)

1990
Zona caliente
(The hot spot)

1991
Career opportunities

Rocketeer
(The rocketeer)

1992
The heart of justice (para la TV)

1994

De amor y de sombra
(Of love and shadows)

1995
Duro aprendizaje
(Higher learning)

1996
Abuso de poder
(Mulholland Falls)

Fan harbor

1997
Inventing the Abbotts

1998
Ciudad en tinieblas
(Dark city)

1999
Waking the dead

Los guerreros que pr
a Tamahori

Poco cine y sólo documental

Lee Tamahori no es el único exponente del nuevo cine neocelandés. De hecho, Jane Campion, Peter Jackson y Sam Neill son otros nombres preponderantes, que después de realizar la primera parte de su obra fílmica en su nación saltaron a otras latitudes (especialmente Estados Unidos) y desarrollan sus carreras con éxito. Sin embargo, el realizador de "Abuso de poder" tuvo un salto fulminante: le bastó una pintura cruda, sin edulcorante, sobre la cultura maorí (en "El amor y la furia") para obtener de inmediato repercusión en todo el mundo.



"Criaturas celestiales" es la obra más importante de Peter Jackson.

Claro que antes de Tamahori, un director formado en el cine publicitario, hay una larga tradición fílmica en Nueva Zelanda. O "Aotearoa", como le llaman los maoríes a su suelo. Una tradición surcada de documentales, y que revitalizó el cine de ficción recién desde hace dos décadas, cuando se formó la New Zealand Film Commission. Una curiosidad: durante los quince años anteriores a su creación, sólo se hicieron diez películas, varias de ellas por gente procedente de otros países. La Comisión le otorgó al cine neocelandés savia nueva: en dos décadas hubo una centena de títulos y formó una generación de realizadores y actores.

La lucha por establecer una industria cinematográfica (formada gracias a un pequeño apoyo estatal proveniente de los fondos de la lotería pública) tuvo en John O'Shea a uno de sus adalides. En Wellington, en los años cincuenta, contribuyó a la fundación de la primera asociación cinematográfica neocelandesa, editó una revista, ofició de censor y tuvo una productora propia. En 1951 codirigió "Broken barrier" junto a Roger Mirams: fue el primer largometraje producido en su país desde 1940 y el único de la década.

En los años sesenta dirigió las dos únicas películas originadas en su nación: "Runaway" y "Don't let it get you". La industria no existía: para los nativos, el cine invariablemente provenía de otro país. La televisión le daría otro impulso al cine, ya que de allí surgirían las generaciones capaces de plasmar en imágenes sus ideas.



"Utu, la venganza" es la obra capital del cine neocelandés de los años ochenta.

La primera proyección de películas de Nueva Zelanda tuvo lugar en la Opera House de Auckland el 13 de octubre de 1896. Con un kinematógrafo Edison, se presentó un programa de cortometrajes durante una función de una compañía de vodevil. Ese mismo año se habría proyecciones en Wellington, la Isla Sur y Dunedin. Dos años después un artista ambulante, A.H.Whitehouse, filmó la inauguración de la Exposición de Auckland, convirtiéndose en el primer cineasta de la historia del país. Con el comienzo del siglo, Whitehouse seleccionaría diez de sus cortos para exhibirlos en la Exposición Universal de París.

El 8 de marzo de 1929 se proyecta en el Paramount Theatre de Wellington el primer programa de filmes sonoros. La industria es próspera y algunos indicadores parecen significar que es una de las naciones más desarrolladas del mundo. Por caso, Nueva Zelanda, después de estados Unidos y Canadá, es el país con más teléfonos en el mundo. Pero no todo reluce: hay una férrea censura institucional que aligera las temáticas y hasta los títulos en las peliculas. Todo debe someterse al poder legal de los censores.

ecedieron

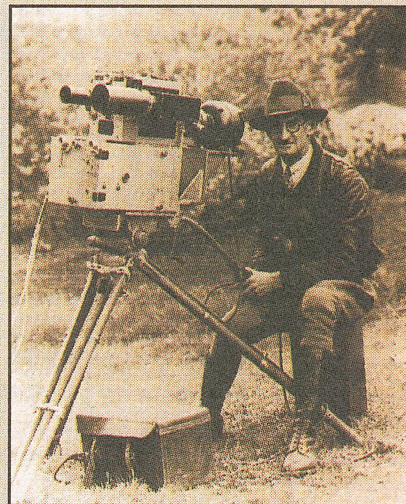
Una reseña del cine neocelandés permite reconocer nombres y estilos que fueron heredados por Lee Tamahori, quien con sólo una película emblemática de la cultura maorí dio el salto a Hollywood.

En 1935 llega el sonoro

En 1935 se estrena la primera película sonora local: "Down to the farm", producida por Stewart Pitt y Lee Hill. En los años posteriores hay productoras, como Eppics, que se especializarán en producir películas con una dimensión maorí o histórica. Pero entre 1948 y 1970, la industria cae tan abruptamente que apenas habrá de rodarse tres films. El Comité para la Industria Cinematográfica informa al Parlamento que no hay motivos que justifiquen el gasto público en la producción de películas comerciales. Las películas de animación y los documentales educativos reemplazarán al cine industrial. Poco a poco irá desplazando la actividad artística y de ficción a la televisión, surgida en 1950 y desarrollada desde los primeros años sesenta.

Los nombres que apuntalaron la actividad en las últimas décadas fueron Rudall Hayward (además de O'Shea, el único cineasta pionero verdaderamente prolífico). Comenzó durante el período mudo y dos años antes de su muerte, acaecida en 1974, filmó "To love a maori". Otro que no se amilanó por las condiciones adversas fue Roger Donaldson, quien en los ochenta emigró a Hollywood. Surgido de la TV, se habituó a realizar obras dramáticas de media hora y escaso presupuesto. En 1977 realizó "Sleeping dogs", en la que el guionista Ian Mune imaginó batallas callejeras que se harían realidad un lustro más tarde. Además de ser un hito, consagró en su primer protagónico a Sam Neill.

Proveniente de la música y la televisión, Geoff Murphy fue otro de los beneficiados por la legislación. Muchos años después de su tenso drama "Utu" (de 1983), en torno a la venganza de un joven explorador maorí contra los colonizadores bblancos, Murphy fue capitalizado por Hollywood. Como él, nombres como el de Ian Mune, Vincent Ward, John Reid, Leon Narbey o el maorí Barry Barclay, enriquecieron la producción neocelandesa. En el libro "Aotearoa - El cine de Nueva Zelanda", de donde se extrajeron numerosos datos para esta nota, existe un análisis exhaustivo sobre el movimiento fílmico de dicho país.



Jack Welsh es un pionero del cine sonoro: con un sistema creado por él estrenó en 1935 la primera película hablada.



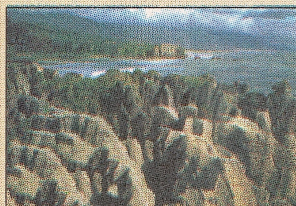
Nolte-Griffith en "Abuso de poder": Tamahori llegó a Hollywood por su talento demostrado en su país.

No es casual que queden para el final los tres nombres más trascendentes: el de Jane Campion, Peter Jackson y Lee Tamahori. Como pocos, supieron darle a los conflictos locales una universalidad conmocionante. Por eso, cualquiera de ellos puede empuñar una cámara y contar una historia en cualquier lugar del mundo. Y llegar a extremos como el de Tamahori, quien en "Abuso de poder" recrea un drama situado en Los Angeles en los años '50, después de lograr una pintura imponente con "El amor y la furia". Es que es el ABC sde cualquier cineasta: saber narrar. Los neocelandeses saben mucho de ello.

Un escenario de ensueño

La tierra donde creció Lee Tamahori se destaca por sus acantilados, playas y selvas. Y también por un fuerte componente indígena que divide a la población.

Entre 1992 y 1994 se rodaron tres películas fundamentales para las dos islas que integran a Nueva Zelanda: "La lección de piano" (1993, Jane Campion) se filmó en la Isla del Norte, entre una playa y una selva, a 60 kilómetros de Auckland, la ciudad más populosa. El relato retrotrae al 13 de diciembre de 1642, cuando el holandés Abel Janszoon Tasman puso su pie y sus banderas y llamó a esta tierra New Zealand, como una prolongación de Holanda.



• El acantilado de Punakaiki (en la isla del Sur), una de las bellezas naturales de Nueva Zelanda.

El mar de Tasmania debe su nombre al conquistador holandés. Un siglo más tarde, el capitán inglés James Cook arribaría a algunas islas (que también llevarían su nombre), aunque por error. Mucho antes que ellos, en el año 950, los primeros maoríes llegaron desde la Polinesia.

Campion narró una historia del siglo pasado. Peter Jackson, en "Criaturas celestiales", sitúa su relato en 1952 en Christchurch, una de las ciudades más hermosas de la Isla del Sur. Y Lee Tamahori plantea el conflicto de desarraigo, amor y violencia en los suburbios de Auckland en la actualidad.

Alan Duff, autor de la novela original, es uno de los más controvertidos personajes del país, por retratar al pueblo maorí (que conforma algo más del 10 por ciento de la población total) como un pueblo alcoholizado y violento. Pero en 1990, el libro que dio origen a la película fue el más vendido en Nueva Zelanda.

Los guereros pintados por Tamahori provienen de la Isla del Norte, que es más tropical, más pequeña y más poblada que la del Sur. Auckland es la ciudad más agitada de toda Nueva Zelanda: allí se aglutinan la mayoría de las familias maoríes y polinesias. "El amor y la furia" está íntegramente rodada en sus suburbios, habitados casi en totalidad por la comunidad indígena. El film, que obtuvo premios en Montreal y en Venecia en 1994, recoge la denuncia de la segregación y el alcoholismo a que se ven sometidos. Los intérpretes son casi todos de ascendencia maorí. Incluidos sus protagonistas, Rena Owen y Temuera Morrison. Llama la atención que después de las vicisitudes atravesadas por Tamahori para enfrentar los conflictos raciales, saltara un año después a rodar un film noir en Hollywood.

Auckland, fundada en 1841 por William Hobson, está emplazada sobre un istmo volcánico de 11 kilómetros de ancho, entre los golfos de Manukau y Waitemata. Por el gran número de yates de su puerto es llamada la Ciudad de las Velas. La regata que se celebra el último lunes de cada enero es mundialmente famosa.

Esta es la tierra de contrastes donde nació Tamahori. Una perla en el Océano Pacífico Sur. Y aunque el cineasta se haya mudado a Estados Unidos, cada tanto vuelve a su suelo natal. No es casual: hay un gran sentimiento de orgulloso arraigo y nacionalidad que caracteriza a los neocelandeses.



• Palminteri y Nolte, una pareja que mantiene códigos de lealtad hasta el fin, característica de "Abuso de poder".

ABUSO DE PODER

LEE TAMAHORI

Infografía

● El guión de "Abuso de poder", basado en una historia ficticia pero tomando como base un hecho real (la verdadera existencia de una "Brigada del sombrero"), lo firma Peter Dexter, escritor de renombre y autor de la novela "París trout", que él mismo se encargó de adaptar al cine.

Dos de los nombres involucrados en la película más representativos son los de Lili Fini y Richard D. Zanuck, productores y herederos de un apellido trascendental en la historia del cine de Hollywood.

● Fue precisamente Richard D. Zanuck quien en 1987 leyó un artículo en Los Angeles Times, que hablaba de cuatro detectives que en los años '50 habían formado, amparados por el Departamento de Policía de la ciudad, un grupo de élite denominado The hat squad, cuya misión era imponer el orden y mantener a los gángsters alejados de la ciudad. Zanuck enseguida se dio cuenta de que en ese relato había un excelente guión cinematográfico, y que sus protagonistas tenían los suficientes elementos para aparecer en las pantallas como auténticos héroes. Además, el veterano productor conocía a uno de los detectives que partriciparon en esa aventura, Max Herman, convertido con los años en un prestigioso juez. Por lo que la idea de llevar la historia a la pantalla se hizo mucho más tentadora.



Anecdotario

COMO RECREAR LA HISTORIA

Uno de los mayores problemas con los que se enfrentó el equipo de producción de "Abuso de poder" fue el de recrear con fidelidad el ambiente que se respiraba en la ciudad de Los Angeles en los años de la posguerra. En primer lugar, los responsables del filme tuvieron que evitar rodar en lugares donde hubiera edificios que pertenecían a la segunda mitad del siglo, y aquellas casas que tuvieran en sus ventanas rejas de seguridad, instaladas muchas de ellas años después, ante el avance de la inseguridad ciudadana.

Además, hubo que sortear todos y cada uno de los semáforos que proliferan en la ciudad, y las franjas amarillas de las rutas (muchas debieron ser pintadas de blanco, el color que tenían hace más de medio siglo). Pero no todos fueron obstáculos: hubo varios edificios de los años '50 que se conservaban perfectamente. En uno de ellos, construido en 1927, se rodó la fiesta de los gángsters de la secuencia inicial.

Otro de los aspectos más cuidados es el referente al vestuario: los miembros originales de "El escuadrón del sombrero" se gastaban la mitad de su sueldo en trajes y sobreros a medida, y se vanagloriaban de su elegancia. Para la ocasión se confeccionaron trajes de medida, además de 1.500 prendas originales de los años cincuenta. Uno de los mayores problemas que se les planteó a los diseñadores fue el de los sombreros, pues éstos habían sido confeccionados exclusivamente para el cuerpo policial.

El propio Nick Nolte localizó a uno de los componentes reales de la Brigada y éste le enseñó uno de sus famosos sombreros. De esta forma descubrieron al fabricante, un tal Dave Brown, quien medio siglo más tarde seguía activo. El se encargó de confeccionar una veintena de sombreros en apenas diez días.

PREMIOS

Apenas un año antes de rodar su primer film en Estados Unidos, el neocelandés Lee Tamahori había subido al estrado a retirar su premio a la mejor ópera prima en el festival de Venecia (en 1994) y el Gran Premio de las Américas a la mejor película, además de otros quince reconocimientos internacionales. Con su película debut, consiguió que los críticos le otorgaran la Frambuesa de oro a la peor actuación como actriz de reparto a Melanie Griffith.

Nick Nolte, protagonista de "Abuso de poder", obtuvo una nominación al Oscar en 1992, por su tarea como mejor actor en "El príncipe de las mareas". Por esa misma película ganó un Globo de Oro y el premio de la Asociación de Críticos de Los Angeles. ´Por su primer film como productor ejecutivo, "Affliction" (rodado en 1997), logró una nominación al Globo de Oro como actor y dos premios de la Sociedad Nacional de Críticos de Cine y del Círculo de Críticos de Nueva York. Mucho antes de ello, en 1976, obtuvo su única nominación al Emmy como revelación por la miniserie televisiva "Hombre rico, hombre pobre".

EN PRIMERA PERSONA

"El sexo puede no estar en una película pero debe estar en casa, y la violencia puede no estar en casa, pero debe aparecer en una película".

Lee Tamahori

"Max y Katherine son una especie de pareja de oro americana. Son muy felices juntos y en su matrimonio nunca ha habido desconfianza. Entonces las mentiras salen a la luz y en ese momento lo más importante para ellos es saber si su amor es lo bastante fuerte como para mantener su matrimonio a flote, algo a lo que la gente de los años noventa no parece darle tanta importancia. En la posguerra, el divorcio se consideraba un paso drástico, la gente pensaba más en lo que hacía".

Melanie Griffith

"El guión me pareció muy especial: el personaje de Coolidge es muy complejo y tridimensional. Por eso me interesó el desafío. Los cuatro componentes de la Brigada son compañeros en el mejor sentido de la palabra. Hay entre ellos un increíble vínculo de amistad y de lealtad. Además, se enfrentan a diario a los aspectos más desagradables de la vida, y a veces se lo tienen que tomar con humor".

Chazz Palminteri



"Una de las cosas que más me gustaron de mi personaje es que no es más que un simple detective. No tiene una personalidad marcada: es un poco conservador, un tipo sin complicaciones".

Chris Penn